



INSTITUTO DE TERAPIA OCUPACIONAL

Descripción de la volición de las madres de familia nacidas en los años setenta en el Estado de México y cómo estructuran la habituación y capacidad de desempeño de su rol materno

TESIS

para obtener el grado de Maestría en Terapia Ocupacional

PRESENTA

María de Lourdes Odette González Padilla

Director de Tesis:

Gabriela Virginia Nagore Hernández

México, DF

Enero 2016

ÍNDICE

	Página
Agradecimiento	2
Resumen	3
Capítulo 1 Introducción	4
Capítulo 2. Fundamentos	10
Capítulo 3. Método	19
Capítulo 4. Resultados	24
Capítulo 5. Conclusiones	40
Capítulo 6. Recomendaciones	43
Consultas realizadas	44
<i>Anexos</i>	46

AGRADECIMIENTO

Gracias a Dios por la inteligencia, caridad y voluntad para volar más allá del cielo

RESUMEN

La volición del rol de madre de las mujeres nacidas en el Estado de México en la década de los setenta, se caracteriza por atravesar sensibles cambios socioculturales que le influenciaron y estructuraron su habituación. La elección ocupacional del rol de madre se describe a partir de los intereses y motivaciones del contexto ocupacional y cómo la capacidad de desempeño del rol se permea a partir del mismo.

El objetivo de la investigación es describir cómo desempeñan el rol de madres las mujeres nacidas en los años setenta en México, a partir de la revisión de los conceptos básicos del Modelo de Ocupación Humana propuesto por Gary Kielhofner.

Esta generación de mujeres se distingue en la historia por los cambios socioculturales que atraviesan, lidiando con la corriente del feminismo y las tradiciones de las generaciones anteriores, que marcaron una pauta del rol que habían de desempeñar las mujeres como madres de familia.

Se utiliza una metodología cualitativa inductiva constructivista con un tipo de investigación etnográfica. Participan cuatro mujeres en el estudio, seleccionadas por cumplir con los criterios de inclusión. Se utiliza el instrumento OPHI I, cuestionario del Modelo de Ocupación Humana de Kielhofner.

Se aprecia en los resultados que el rol de madre se desempeña según las demandas de las generaciones anteriores, pero se enfrenta a la expectativa de participar laboralmente, lo que es resultado de los movimientos socioculturales de la época. La satisfacción del desempeño de su rol se ve afectado por su sentido de baja competencia para ser madres. La habituación de su rol se ve influenciada por el medio ambiente, ya que las expectativas de participar del campo laboral debido a las oportunidades que ofrece el contexto sociocultural les apremia. Por ello en los resultados se aprecia cómo la volición del rol materno es una elección ocupacional que se deriva del ambiente permeado por el momento histórico que vive esta generación de mujeres.

Palabras clave: elección ocupacional, rol de madre, modelo ocupación humana, desempeño ocupacional, feminismo

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

La influencia sociocultural afecta la dinámica en que las personas realizan sus elecciones ocupacionales debido a que las oportunidades de desempeñarse en distintas áreas se ve ampliada o reducida de acuerdo a las tendencias marcadas por ésta. Así es como vemos, que movimientos socioculturales como los ocurridos en los años setenta en México abren la puerta a que las mujeres no sólo se dediquen al hogar, sino tengan un lugar activo y de participación en la vida laboral productiva.

La lucha por estos derechos hace más amplia la lista de opciones para una elección ocupacional para la mujer, mientras que en años anteriores era ésta más limitada. En este sentido, la investigación pretende ahondar en cómo se vive este rol de madre luego de estas influencias del entorno.

La mujer desde el principio de la humanidad ha debido recorrer un camino lleno de obstáculos para lograr trascender su condición de madre y tener la posibilidad de participar en la sociedad (Malena, 2008). Por esto, es que actualmente la maternidad es una elección, más que una obligación social. Esto como consecuencia de los cambios socioculturales por los que ha atravesado la sociedad, que han transformado los estereotipos del rol de madre de familia en sus funciones y en cómo ha de desempeñarse.

Antiguamente, la **elección ocupacional** de la mujer radicaba en las posibilidades que la sociedad le permitía desempeñar. Es durante la época colonial, cuando surgen los estereotipos que gobernarían la vida general de la mujer del siglo XVI-XVIII, y más tarde la subsistencia de la mujer del siglo XIX, entre los que se encuentran resaltan: la sumisión absoluta al hombre, la predestinación al matrimonio, la permanencia en el hogar, el cuidado de los hijos, la conservación del recato y la virginidad, entre otros. La mujer al único papel al que podía aspirar, dentro de una sociedad creada y gobernada absolutamente por y para los hombres, era el de ser vista como conservadora de la riqueza, de la sangre y de la religión (Bobadilla, 2015).

A partir de la segunda mitad del siglo XIX se reforzó el ideal femenino de la mujer como reina del hogar. La maternidad era reivindicada como la función femenina por excelencia, pero dejando absolutamente claro que el acto reproductivo nada tenía que ver con el disfrute de la sexualidad. A medida que avanzaba el siglo y los procesos de modernización, la mujer ocupó, cada vez con mayor insistencia, nuevos espacios. Su presencia se hizo habitual en el teatro, las salas de cine, los salones de té y aun en los clubes sociales, en los cuales, a principios del siglo, sólo se permitía la presencia masculina. Durante los años 20, y como consecuencia del impacto de la primera Guerra Mundial en los roles femeninos, sectores de mujeres de la sociedad local que tenían oportunidad de viajar al exterior o de leer y estar en contacto con publicaciones europeas adoptaron actitudes y comportamientos que se distanciaban del ideal femenino convencional (Reyes Cárdenas, 1995).

Recién a fines del siglo XIX y a partir de la primera guerra mundial, la mujer comienza a incorporarse a la educación universitaria y a participar con su trabajo en ciertas áreas específicas.

Antes de esa época, no era bien visto por la sociedad que una mujer trabajara, viéndose relegada a hacer tareas de servicio o ejercer la docencia, si no tenía fortuna o no se casaba; ya que la expectativa de rol en esos tiempos era que fuera casada, que tuviera hijos y que se dedicara a cuidar su hogar, y por lo tanto esos eran generalmente también sus objetivos (Malena, 2008).

El feminismo de los años sesenta y primeros setenta tenía un objetivo claro: igualdad y mayor autonomía para las mujeres. El mayor obstáculo para conseguirlo era la maternidad ya que la responsabilidad de las mujeres en la crianza infantil era la causa de su discriminación sexual en el trabajo y de su posición subordinada. Si las mujeres querían liberarse y alcanzar la igualdad con los varones, los vínculos maternos que las ligaban estrechamente a la esfera doméstica tendrían que aflojarse, si no soltarse totalmente (Everingham, 1997).

El punto de vista más críticos del feminismo al tratar la cuestión de la maternidad se apoyaba en la defensa de la autonomía de las mujeres. La reivindicación de que las mujeres tenían derechos y necesidades propias ofrecía un criterio para enfocar las teorías psicológicas del desarrollo infantil. Las escritoras feministas se apoyaban en este criterio para destacar las innumerables formas en que las teorías psicológicas y los modelos de desarrollo infantil oprimían a las mujeres, al ignorar el conjunto de sus necesidades e intereses. Sin embargo a fines de la década de los setenta, el ideal de autonomía que al principio había inspirado la segunda ola del feminismo fue atacado. El problema es que el feminismo no puede marcar una dirección concreta a un plan de acción feminista porque carece de objetivos claros que puedan aplicarse a todas las mujeres. Las feministas sólo pueden escuchar las voces de los diversos grupos de mujeres y respaldar sus fragmentarios proyectos locales con objetivos específicos (Everingham, 1997).

El objetivo del feminismo en sí, es liberarse de las definiciones tradicionales de lo que significa ser mujer. Buscan la libertad para definir su propia identidad. Algunas feministas ya han desafiado el concepto de autonomía, destruyendo las dicotomías claves de naturaleza/cultura y mente/cuerpo (Lloyd, 1984 citado en Everingham, 1997). Esto sucede porque las categorías de naturaleza/cultura y mente/cuerpo se consideran mutuamente excluyentes y opuestas. La definición de una categoría depende de lo que excluye. Puesto que la crianza tiene fuertes vínculos para atar los sentimientos y los cuerpos de las mujeres con sus hijos e hijas, queda excluida la esfera de las mediaciones humanas, de la libre voluntad, y situada en el campo opuesta, el de la pura naturaleza. Aquí es considerada como actividad atemporal e inalterable, guiada por leyes naturales y asociada con los atributos naturales de las mujeres (Benhabib, 1987 citado en Everingham, 1997).

En relación a lo anterior, quedan expuestas las interrogantes de una generación nacida en los años setenta, que pretende lograr la autonomía de ser mujer con un papel dentro de la sociedad y desempeñarse en el rol de madre dentro de una familia. La conjunción de ambos aspectos es el reto en la actualidad para estas mujeres, cuyas

consecuencias permean en la habituación y desempeño ocupacional en la crianza de los hijos.

A simple vista pareciera que la maternidad y la oportunidad de ejercer una profesión es el dilema más contrastante de las mujeres de la generación nacida en los años setenta. A partir de los cambios sociales que transformaron su rol, la mujer se ha visto envuelta en decisiones que permean su ocupación, tal vez sintiéndose frustradas o ilusionadas por encontrar una forma de mantener un rol ancestral en una era moderna. La participación de la mujer en la sociedad es más activa. Sin embargo, la organización de sus ocupaciones pareciera descuidar las actividades que de antaño le han correspondido por su rol de madre. ¿Acaso el rol madre ya no representa lo mismo que antes? ¿Acaso esta nueva volición les permite desempeñarse satisfactoriamente experimentando la sensación de logro en cada una de sus actividades vinculadas al rol? Es relevante conocer cómo el rol de madres se resignifica, puesto que todo rol y las elecciones ocupacionales que le acompañan están en función de la motivación, los hábitos, las capacidades y el ambiente de las personas. Estas elecciones ocupacionales y la interpretación del involucramiento con las actividades son influenciadas por las causas personales, la creencia personal en la efectividad para desempeñarlas, sus valores e intereses (Kielhofner, 2002 en Keller, 2004). Describirlo puede explicar los cambios en la dinámica de pareja y familia, así como las expectativas que se pueden tener de sus obligaciones, responsabilidades y prioridades, para comprender su interacción con el entorno social, cultural y económico.

La maternidad en sus múltiples dimensiones, es el principal lugar tradicional de poder y de presencia para las mujeres latinoamericanas, quienes en el plano de la vida cotidiana han debido tender hacia la autosuficiencia y la protección de los hijos, y en el plano simbólico han logrado asumir un papel centrado y sagrado (Valdés, 1991 citado en Rangel et al, 1999).

La maternidad como uno de los hechos de mayor significación durante el ciclo vital de la mujer, está sujeta a diversas interpretaciones teóricas y maneras de asumirla (Rangel et al, 1999). El contexto social influye en la forma en que el rol de la maternidad se desempeña en la actualidad, así como el impacto que los cambios

culturales y sociales han permeado a cada una de las generaciones de mujeres. Tanto es su influencia, que las elecciones ocupacionales de la mujer en gran parte, para las nacidas en los años setenta, se debaten entre ser profesionistas cuando por costumbre o tradición se les ha inculcado el ser madres. Por ende, la forma de desempeñarse ocupacionalmente depende de esta ambivalencia que deben resolver para experimentar satisfacción de logro.

El contexto social afecta también el desempeño del rol. Pareciera que entre las mujeres que viven en la pobreza la idea de ser madre constituye un valor de gran importancia, pues sería lo que les permitiría conservar a un hombre a su lado, quien se supone las mantendrá y aliviará la mala situación económica (Otálora y Recagno, 1992 citado en Rangel et al, 1999). Se podría afirmar que la capacidad de procrear es un poder, sería con lo único que cuentan y a la larga manejan por sí mismas. De allí la resistencia a controlar efectivamente y "racionalmente" su fecundidad.

Los avances tecnológicos, médicos y la expectativa de los roles dentro de la pareja influyen la forma en que se desempeña el rol de madre. La empresa BabyCenter(1) en el año 2015 se dispuso a entrevistar madres de familia para explorar cómo desempeñan su rol. Los hallazgos son interesantes, pues refieren a lo que implica hoy tener el rol de madre. Mientras que más del 46% de las mamás encuestadas por BabyCenter en Español piensan que lo tienen mucho más fácil que sus abuelas, son menos (24%) las que creen que su papel ahora es mucho más fácil que el de sus mamás. Y algunas no dudan que ciertas cosas han empeorado respecto a la generación anterior: "Para mí es más difícil hoy en día ya que antes la mujer no tenía que trabajar fuera de casa y ella misma cuidaba a sus hijos" dice una mamá entrevistada por Baby Center. Y es que equilibrar el trabajo y la familia encabeza la lista de dificultades de las mamás hispanas de hoy, siendo el problema más grande para el 50% de las encuestadas.

Puestas a elegir, si pudieran tener más de una sola cosa, las mamás hispanas le dan más valor al tiempo (33.1%) que al dinero (27.5%). Lo que supone que es la falta de tiempo para desempeñar sus ocupaciones lo que les representa un conflicto. Las mujeres de hoy valoran mucho lo fácil que resulta acceder a información fiable, para

resolver la lista infinita de dudas a que todas las mamás se enfrentan. Ahora, no sólo pueden consultarle al pediatra sus dudas, y por supuesto a sus mamás, sino que hay miles de libros, publicaciones y páginas web como ésta dedicadas a educarlas e informarlas, siendo esto la segunda ventaja destacada de la modernidad.

La elección ocupacional de las mujeres también ha afectado su expectativa con respecto al rol que desempeñan los hombres. Tanto es así, que al menos más del 62% de las madres que respondieron a la encuesta esperan contar con el apoyo del hombre para ocuparse de asuntos del hogar y de los hijos.

Con todo lo anterior, el rol de madre se ha transformado y la manera en que se construye la habituación y su proceso volitivo genera cambios a comparación de otras generaciones de mujeres, de acuerdo a los momentos y cambios socioculturales que han vivido.

Los objetivos de la investigación son:

General:

- Describir los procesos volitivos de experiencia, interpretación, anticipación y elección de actividad de las madres de familia nacidas en los años setenta

Específicos:

- Describir la habituación (hábitos con respecto al rol internalizado) de las madres de familia
- Describir la capacidad de desempeño ocupacional del rol de madre de familia
- Describir la influencia del ambiente sociocultural en el desempeño ocupacional del rol de madres de familia.

Capítulo 2. Fundamentos

El significado de los roles ocupacionales en la vida de los individuos

Las personas ocupamos roles que nos distinguen en cuanto a las funciones que desempeñamos dentro de la sociedad. El estudio de los roles es un asunto de estudio, debido a que éstos definen las elecciones ocupacionales y la manera en que el contexto en su forma sociocultural han afectado cómo se desempeñan estos mismos.

La Teoría de la Estructura Social de Nadel en 1957 menciona que se enfoca en la interrelación de los roles, como importancia para comprender la estructura social. Él confrontó la interacción de los sistemas culturales y la estructura social concreta. Se refiere que la estructura social tiene patrones de relación a lo largo de sus entidades, no es una armonía a lo largo de normas abstractas y valores o una clasificación de entidades y atributos. Para describir una estructura social es necesario comprender las redes que existen en la naturaleza de esas regularidades. También diferencia en un sentido concreto lo que se entiende por "posición" que difiere de lo que se puede entender por "rol", siendo que la primera está sujeta al análisis de la aportación que da a una organización o estructura de oficina (White, et al. 1976).

Por otra parte, la visión del Rol desde la Terapia Ocupacional se percibe desde otra perspectiva. El concepto de rol representa un alto nivel de organización del comportamiento más que del hábito. Las rutinas del comportamiento del rol son más extensas que las rutinas que integran el hábito y requieren de una organización más compleja. Cuando los patrones del rol están internalizados dentro de una habituación del subsistema, los valores e intereses del individuo están fusionados en las demandas de la sociedad en cuanto a participación tiene. Los comportamientos se organizan bajo la internalización del rol y sus demandas del ambiente social. Un rol incluye un set entero de comportamientos requeridos que van con el hecho de ocupar una posición dentro de un grupo social. Durante las horas que una persona actúa dentro de un rol,

esos requerimientos sirven como el marco para organizar su comportamiento. Mientras que es posible concebir diferentes tipos de roles, el modelo de ocupación humana concierne a roles como el de un estudiante de preescolar, ama de casa, trabajador y jubilados. El rol ocupacional refiere a roles productivos que determinan el cúmulo de rutinas diarias y que organizan la mayoría del comportamiento dentro de un sistema (Kielhofner, 1980).

El comportamiento del Rol Ocupacional demanda no sólo ciertas rutinas de acción y habilidades, sino también incluye prescripciones para cuando son realizadas, en ese contexto, con quién y con qué frecuencia. El Rol Ocupacional sirve como un contexto para organizar el comportamiento del actor. Esta "contextualización" es el fenómeno que experimentan las personas diariamente en la medida en que actúan dentro de una serie de roles. La interacción competente con el ambiente es el proceso en que se desempeña efectivamente ese rol (Kielhofner, 1980).

Como indica Kielhofner (2004) en su Modelo de Ocupación Humana, los roles dan forma a nuestro sentido personal, nos proveen de una perspectiva o actitud, y evocan ciertos comportamientos. Los roles nos conducen a conocer automáticamente cómo saludar de un modo diferente a un jefe en la reunión y a los hijos al final del día. Muchos de los roles provienen de posiciones socialmente definidas. No obstante, cada uno de nosotros puede tener otros roles, como ser el sostén del hogar, lo que está definido menos por el estado social y más por la naturaleza interrelacionada y continua de un conjunto de tareas por las cuales se siente responsabilidad. Dichos roles surgen de circunstancias o necesidades personales. Ellos se establecen a medida que uno participa en un patrón de acciones relacionadas y asume una identidad conectada con ellos. En general, las personas buscan cierto tipo de grupo de referencia cuyos miembros reconocen que uno tiene un rol, dado que la identidad implica no sólo una visión interna del yo, sino también un reconocimiento público del propio estado.

La mujer de los años setenta: ambiente sociocultural y económico

La comprensión del ambiente en que las mujeres se desarrollaron en los años setenta implica el estudio de los cambios y la situación que en ese momento se suscitaban en México. La exploración de ese ambiente permite comprender el significado y trascendencia de esa época, para conocer las ideas que poco a poco permearon en la sociedad y por ende, la forma en que se integraron los significados de los roles que las personas desempeñaban, especialmente los de las mujeres.

La disputa por la nación en el terreno de la economía se agudizó durante la década de los setentas. En ese lapso, la inversión pública mantuvo y acentuó su tendencia ascendente con respecto de la privada. Si ya en 1965 la proporción era de aproximadamente 45% de la primera y 55% de la segunda, en la primera mitad de la siguiente década el sector estatal rebasó al privado, por primera vez en la historia. La diferencia no era substancial, sin embargo, quizá apenas de un punto porcentual. La etapa de equilibrio precario, a la que se refiriera Lombardo, no había desaparecido. Tal precariedad, por el contrario, se había ido agudizando, al mismo tiempo en que el frágil equilibrio se prolongaba y las contradicciones en el seno de la sociedad, se agudizaban (Amezcuca, 2015).

Entre los movimientos sociales surgidos desde los años sesenta, el feminismo ha sido uno de los más importantes, ya que contribuyó a cambiar y a transformar usos, costumbres y mentalidades de las personas a lo largo y ancho del orbe. El 9 de mayo de 1971 hizo su aparición en la ciudad de México el primer grupo de lo que sería el movimiento feminista mexicano: Mujeres en Acción Solidaria (Lau, 2003). El movimiento feminista mexicano llamado “nueva ola” o “segunda ola” comenzó en los años setenta, en un contexto social marcado por el movimiento estudiantil de 1968 y una fuerte represión por parte del Estado, el ingreso masivo de las mujeres a las universidades y al mercado laboral, y el desarrollo de métodos anticonceptivos baratos y accesibles.

El feminismo de la segunda ola estaba constituido por mujeres urbanas de clase media, universitarias, en su mayoría de la Ciudad de México, que cuestionaron las relaciones hombre-mujer, como señala la historiadora mexicana Ana Lau Jaiven en 1987 “se proponían mostrar y difundir los campos donde esta dominación es más patente: el hogar (la doble jornada de trabajo); el trabajo (remuneración menor); los medios de comunicación masiva (mujer objeto, consumista); la calle (la violencia sexual); la discriminación legal”. En este periodo se conformaron pequeños grupos feministas de autoconciencia para analizar las relaciones personales y el sexismo en la vida cotidiana: Mujeres en Acción Solidaria (MAS, 1971), Movimiento Nacional de Mujeres (MNM, 1972), Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM, 1974), Colectivo La Revuelta (1975), Colectivo de Mujeres y Lucha Feminista (1978). Estos grupos reflexionaban sobre temas como la maternidad, la doble jornada de trabajo, la sexualidad, la subordinación, la discriminación, etc (Wikipedia, 2016).

El vocablo feminismo empezó a utilizarse en México en los últimos años del siglo XIX, para principios del siglo XX el término se había vuelto de uso común en los medios cultos de la capital del país. En esa época el feminismo reivindicaba la igualdad entre los sexos en lo relativo a la capacidad intelectual y a los derechos educativos de hombre y mujeres, y al mismo tiempo, propugnaba por la valoración de una serie de atributos subjetivos considerados característicos del sexo femenino: la capacidad emocional, la dulzura y la superioridad moral, entre otros (Cano, 1996).

Enraizado en el pensamiento liberal, el feminismo veía en la educación laica y racional de las mujeres el camino que permitiría alcanzar sus metas principales: la dignificación del papel de esposa y madre, y la ampliación de la influencia de su autonomía individual (Cano, 1996).

Gabriela Cano (1996) realiza una revisión de varias revistas femeninas, en las que las ideas de la emancipación de las mujeres empezaron a manifestarse en la ciudad de México. Una de esas voces femeninas es Laureana Wright González de Kleinhans (1846 – 1896) radical defensora de la emancipación de la mujer, quien conceptualiza la relación entre los sexos como un vínculo de dominio arraigado en el terreno del

pensamiento, decía que desde su perspectiva, la subordinación de las mujeres se sustentaba en su debilidad intelectual; de ahí que para ella lo prioritario fuera su educación y fortalecimiento moral, únicas vías para alcanzar la autonomía personal y salir de la estrechez de la vida doméstica, en que transcurría la vida femenina. Sostenía Wright (Cano, 1996) que ser madre era una parte esencial de la vida de las mujeres, pero no aceptaba que la maternidad fuera el único horizonte humano posible para el sexo femenino.

Marco Conceptual

El Modelo de Ocupación Humana (MOHO) fue publicado por primera vez en 1980 en una serie de cuatro artículos en el American Journal of Occupational Therapy (Kielhofner, 2008 en Kielhofner, 1980a, b; Kielhofner y Burke, 1980; Kielhofner; Burke y Heard, 1980 en Kielhofner, 2008). Estas publicaciones representaron el producto del intento de articular los conceptos que guiaban la práctica por parte de tres terapeutas ocupacionales. A tres décadas desde que el MOHO fue formulado por primera vez, su desarrollo ha aumentado debido a las innumerables contribuciones de profesionales en la práctica e investigadores.

Existe evidencia de que el MOHO ha llegado a ser el modelo centrado en la ocupación más ampliamente utilizado en la práctica de terapia ocupacional internacional (Haglund, Ekbladh, Thorell y Hallberg, 2000; National Board for Certification in Occupational Therapy, 2004; Laaw y McColl, 1989 en Kielhofner, 2008). El MOHO se desarrolló específicamente para centrar la teoría, la investigación y la práctica en la ocupación. El concepto de ocupación humana se refiere a la realización de trabajo, juego o actividades de la vida diaria dentro de un contexto temporal, físico y sociocultural, que caracterizan la mayor parte de la vida del ser humano.

Los seres humanos se caracterizan por presentar una necesidad intensa de hacer cosas (Fidler y Fidler, 1983; Nelson, 1988 en Kielhofner, 2008). La ocupación humana comprende tres amplias áreas: actividades de la vida diaria, el juego y la productividad.

Las actividades de la vida diaria son las tareas típicas de la vida que se requieren para el autocuidado y el automantenimiento, tales como aseo personal, tomar un baño, comer, limpiar la casa y lavar ropa. El juego se refiere a actividades elegidas libremente, por sus características intrínsecas, e incluyen la exploración, pretender hacer algo, celebraciones, participación en juegos o deportes o participación en aficiones (Reilly, 1974 en Kielhofner, 2008). La productividad se refiere a las actividades (tanto remuneradas como no remuneradas) que entregan servicios o productos a otros, tales como ideas, conocimiento, ayuda, información, entretenimiento, objetos artísticos o utilitarios y protección (Shannon, 1970 en Kielhofner, 2008). Las actividades, como estudiar, practicar y aprender, mejoran las habilidades para el desempeño productivo. Por lo tanto, la productividad incluye las actividades desempeñadas en el rol de estudiante, empleado, voluntario, padre o madre, aficionado comprometido o amateur.

El quehacer humano existe en el marco del tiempo. Los seres humanos se motivan para ocupar el tiempo con las cosas que hacer (Meyer, 1922 en Kielhofner, 2008). Este quehacer marca el paso del tiempo y llena el presente. Resuena con los ciclos de tiempo que moldean los patrones del quehacer recurrentes (Young, 1988 en Kielhofner, 2008). La ocupación también anticipa el futuro y moldea el curso de las vidas a través del tiempo (Kerby, 1991 en Kielhofner, 2008). Desde la primera dificultad de moverse contra la gravedad hasta el dominio de un mundo complejo de lugares y objetos, los seres humanos ocupan también un mundo físico. (Ayres, 1979; Reilly, 1962 en Kielhofner, 2008). Ellos atraviesan, manipulan y transforman sus alrededores físicos.

Los seres humanos son criaturas socioculturales que comparten mundos comunes de acción y significado. La ocupación incluye el hacer cosas entre otros y con otros (Rogers, 1983 en Kielhofner, 2008). La ocupación expresa y mantiene el tejido social que nos rodea. La gente se hace un lugar en el mundo social a través de lo que hace. A su vez, estas posiciones sociales influyen lo que, como personas, se espera que hagan. La cultura es el medio a través del cual los seres humanos le dan sentido a lo que hacen. La cultura genera una amplia cantidad de cosas para hacer y les da forma y significado. Los miembros de una cultura se dan cuenta del significado de lo que

hacen en virtud de cómo su cultura lo percibe y la da sentido (Yerxa y cols., 1989 en Kielhofner, 2008).

En el MOHO, los seres humanos se conceptualizan como formados de tres componentes interrelacionados:

- Volición
- Habitación
- Capacidad de desempeño

La volición se refiere a la motivación por la ocupación. La volición se refleja en la amplia gama de pensamientos y sentimientos que tienen las personas acerca de las cosas que han hecho, están haciendo o podrían hacer. Los pensamientos y sentimientos volitivos son respuestas a preguntas acerca del hacer. ¿Soy bueno en esto? ¿Vale la pena hacerlo? ¿Me gusta esto? Sobre la base de las consideraciones previas, la volición se conceptualiza como formada por la causalidad personal, los valores y los intereses. La causalidad personal se refiere al propio sentido de competencia y experiencia. Los valores se refieren a lo que uno encuentra importante y significativo hacer. Los intereses se refieren a lo que uno disfruta o le produce satisfacción hacer. En consecuencia, la causalidad personal, los valores y los intereses son conceptos que describen el contenido de los sentimientos y pensamientos volitivos. (Kielhofner, 2004) La habitación se refiere al proceso por el cual la ocupación se organiza en patrones o rutinas. La capacidad de desempeño se refiere a las capacidades físicas y mentales en que se basa el desempeño ocupacional habilidoso. A estos componentes en forma separada, es importante tener presente que corresponden a tres aspectos diferentes que forman parte de la persona en su totalidad (Kielhofner, 2008).

Dentro del MOHO, la consideración de cualquier aspecto de la persona (Volición, habitación o desempeño) siempre incluye cómo el ambiente influencia a la motivación, los patrones y el desempeño de la persona. El ambiente es una influencia constante en la ocupación, y las circunstancias ocupacionales no pueden apreciarse sin la comprensión de este (Kielhofner, 2008)

Marco Contextual

El escenario de la investigación será el Estado de México de la República Mexicana. El Estado de México ocupa el primer lugar a nivel nacional por su número de habitantes. En el 2010, en el Estado de México viven 7, 778, 876 mujeres.

La distribución por edades es:

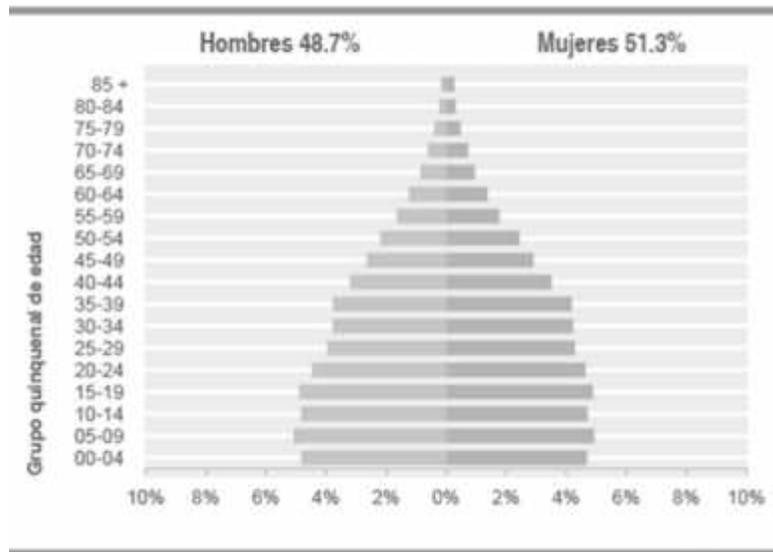


Tabla 1. Distribución sociodemográfica de mujeres por edad en el Estado de México

La situación de las mujeres en relación al número de hijos se expresa a continuación:



Tabla 2. Fecundidad y mortalidad en las mujeres del Estado de México

Las mujeres entre 45 y 49 años de edad tienen en promedio 3.1 hijos, mientras que las mujeres entre 30 y 34 años tienen 2 hijos. La situación conyugal de la población en el Estado de México es:



Gráfico 1. Situación Conyugal de la población de 12 años o más en el Estado de México

La situación conyugal de las personas mayores de 12 años en su mayoría (39%) es casada, mientras que el 34.9% es soltera. Un 4.1% es Separada y un 1.3% es Divorciada.

En el Estado de México, la participación de las mujeres en el ámbito laboral ha incrementado. Esto se expresa en la siguiente gráfica.



Gráfica 2. Tasa Neta de Participación de hombres y mujeres según la Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral

Capítulo 3. Método

Se utiliza una metodología cualitativa inductiva constructivista con un tipo de investigación etnográfica. Esta metodología es de tipo ideográfico, cuyo énfasis está en lo particular e individual y antepone lo particular y subjetivo. Se orienta a encontrar cualidades específicas en aquello que se busca comprender y se inscribe en la subjetividad (Martínez, 2012). Esta metodología conviene a la investigación puesto que se pretende conocer de forma individual la volición del rol de madre y su desempeño ocupacional y habituación.

Los diseños etnográficos pretenden describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturas y comunidades (Patton, 2002; McLeod y Thomas, 2009 en Sampieri et al, 2010). Incluso pueden ser muy amplios y abarcar la historia, geografía y los subsistemas socioeconómico, educativo, político y cultural de un sistema social (rituales, símbolos, funciones sociales, parentesco, migraciones, redes y un sinnúmero de elementos). La etnografía implica la descripción e interpretación profundas de un grupo, sistema social o cultural (Creswell, 2009 en Sampieri et al, 2010).

Álvarez-Gayou (2003) considera que el propósito de la investigación etnográfica es describir y analizar lo que las personas de un sitio o estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales, y finalmente, presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural. En este sentido, una investigación etnográfica permitirá describir la habituación de las mujeres, conforme a cómo se constituye su volición y por ende, cómo resulta su desempeño ocupacional.

Instrumentos

Se utilizó la versión OPHI-II traducida al español (Bolaños, et al 2004) en su sección de entrevista, la cual permite conocer la historia del desempeño ocupacional, que está basada en conceptos del Modelo de Ocupación Humana que se enfoca en la motivación, desempeño y organización del comportamiento ocupacional de la vida diaria.

La entrevista está organizada en las siguientes áreas temáticas:

- Elecciones de actividad ocupacional
- Eventos críticos de la vida
- Rutina diaria
- Roles ocupacionales
- Ambiente de comportamiento ocupacional

Que a su vez, se agrupan en Tres Escalas: Escala de Identidad Ocupacional, Escala de Competencia Ocupacional y Escala de Contexto Ocupacional.

El análisis de los datos recolectados está sugerido en el Manual del Usuario.

Si bien puede realizarse un análisis cualitativo de la entrevista, también existe la posibilidad de cuantificar los resultados en función a la valoración y comparación de un sujeto contra otro, o de acuerdo a una escala para valorar qué tan ideal o mínimo es el resultado de cada una de las escalas que considera el OPHI II. Al convertir los resultados de las escalas en las Llaves del OPHI II se utilizan análisis estadísticos de Rasch que permiten ubicar en una escala de intervalos. Entre más se apege el resultado al 100, será más ideal; mientras que 1 significa el mínimo que puede obtenerse.

En la investigación se realizó primero la valoración de los ítems de 4 puntos, la cual consiste en asignar valores a las respuestas de la entrevista que van del 1 a 4 según el nivel de funcionamiento ocupacional tal como lo indica el Manual (4 significa Competencia excepcional, funcionamiento ocupacional; 3 significa Apropiado,

funcionamiento ocupacional satisfactorio; 2 significa Algunos problemas en el funcionamiento ocupacional y 1 significa Problemas de funcionamiento ocupacional extremos) y se prosiguió con la traducción de dichos puntajes utilizando las Llaves del OPHI para manejar la escala de 1 a 100.

También se realizó un Análisis cualitativo de las entrevistas.

Sujetos de investigación

Los criterios de inclusión de los sujetos a participar de la investigación son:

- Mujeres
- Nacidas en los años 1970- 1979 en Edo. México
- Viven en el Estado de México
- Madres de familia
- Estado civil: indistinto
- Nivel socioeconómico: Medio, Medio Alto o Alto

Se eligen dichos criterios por las siguientes razones:

Nacionalidad y localidad: El feminismo no se experimenta de la misma manera en México, que en otros países. La expansión de los movimientos sociales de la época inicia en la Ciudad de México.

Madre de familia: El propósito de esta investigación versa sobre el rol de madre. La variabilidad del número de hijos es lo que enriquece la selección de los sujetos en la investigación.

Estado civil: Siendo que el propósito de la investigación es describir el rol de madre, el estado civil es un dato de identificación para fines de contextualización de las rutinas y hábitos.

Nivel socioeconómico: En la historia de los cambios sociales de los años setenta, se remarca la necesidad de luchar por un papel activo dentro del campo laboral. Se seleccionan estos niveles en función al acceso a la educación formal y la oportunidad de trabajo formal.

El muestreo de esta investigación cualitativa es de juicio o intencional, ya que el interés fundamental no es aquí la medición, sino la comprensión de los fenómenos y los procesos sociales en toda su complejidad. Muchas de las preguntas que se plantean giran en torno al significado que éstos tienen para los sujetos que los protagonizan. Por eso, es de primordial importancia el lugar que los participantes ocupan dentro del contexto social, cultural e histórico del que forman parte. En esta modalidad de aproximación puede trabajarse con números relativamente pequeños de unidades de observación, incluso en ocasiones con un único caso (Martínez-Salgado, 2011). En esta investigación se han tomado cuatro participantes que cumplen con los criterios enunciados y que son suficientemente representativos de lo que se requiere describir. Sus nombres han sido cambiados para mantener la confidencialidad.

Descripción de los sujetos que participaron en la investigación:

MARÍA FICHA DE IDENTIFICACIÓN

Año de nacimiento		Edad a la que tiene primer hijo	Número de hijos	Descripción Hijos
19/07/1971		20 años	2	Hija 25 años, Hijo 22 años
Nivel de Estudios	Pasante Licenciatura		Jornada Laboral	Tiempo completo
Ocupaciones	Trabajo y Estudio		Estado civil	Casada

CRISTINA FICHA DE IDENTIFICACIÓN

Año de nacimiento		Edad a la que tiene primer hijo	Número de hijos	Descripción Hijos
07/03/1971		28 años	5	Hijo 15 años, Hijo 14 años, Hija 13 años, Hijo 12 años, Hija 10 años
Nivel de Estudios	Doctorado		Jornada Laboral	Honorarios / Clases
Ocupaciones	Trabajo y Estudio		Estado civil	Casada

BERNADETTE FICHA DE IDENTIFICACIÓN

Año de nacimiento		Edad a la que tiene primer hijo	Número de hijos	Descripción Hijos
08/06/1977		32 años	2	Hijo 7 años, Hijo 2 años
Nivel de Estudios	Maestría		Jornada Laboral	Honorarios / Proyecto
Ocupaciones	Trabajo y Estudio		Estado civil	Casada

CECILIA FICHA DE IDENTIFICACIÓN

Año de nacimiento		Edad a la que tiene primer hijo	Número de hijos	Descripción Hijos
18/05/1971		25 años	4	Hija 19 años, Hija 14 años, Hijo 12 años, Hijo 8 años
Nivel de Estudios	Maestría		Jornada Laboral	Medio Tiempo
Ocupaciones	Trabajo		Estado civil	Casada

Capítulo 4. Resultados

Se llevaron a cabo cuatro entrevistas considerando el guion de preguntas del instrumento OPHI II que pertenece al Modelo de Ocupación Humana.

Cada una de las preguntas fue codificada utilizando el análisis de los 4 puntos en cada una de las escalas de medición del instrumento, que agrupan los ítems en una de las tres escalas posibles.

A continuación se presentan los resultados de cada uno de los sujetos de acuerdo a las Escalas.

Escala de Identidad Ocupacional

ÍTEMS	María	Cristina	Bernadette	Cecilia
Mantiene metas personales y proyectos	3	3	3	3
Identifica un Estilo de vida Ocupacional Deseado	3	2	3	3
Espera del éxito	3	2	3	3
Acepta responsabilidades	3	3	3	3
Valora habilidades y limitaciones	3	2	3	3
Tiene compromisos y valores	3	3	3	3
Reconoce identidad y obligaciones	4	3	4	4
Tiene intereses	4	4	4	3
Se sintió efectivo (en el pasado)	4	4	4	4
Encontró significado y satisfacción en su estilo de vida (en el pasado)	4	4	4	4
Tomó decisiones ocupacionales (en el pasado)	3	3	3	3
Suma de puntaje de la escala	37	33	37	36

Escala de Competencia Ocupacional

ÍTEMS	María	Cristina	Bernadette	Cecilia
Mantiene un estilo de vida satisfactorio	2	2	2	2
Cumplió las expectativas de los roles	2	2	2	2
Trabaja hacia sus metas	3	3	3	3
Cubre estándares de desempeño personal	3	2	3	3
Organiza el tiempo para sus responsabilidades	3	3	3	3
Participa en intereses	2	2	2	2
Cumplió con sus roles (en el pasado)	4	4	4	4
Mantuvo hábitos (en el pasado)	3	4	4	4
Alcanzó satisfacción (en el pasado)	4	4	4	4
Suma de puntaje de la escala	26	26	27	27

Escala de Contexto Ocupacional

ÍTEMS	María	Cristina	Bernadette	Cecilia
Formas de vida ocupacional en el hogar	2	2	2	2
Formas del rol ocupacional más productivo	3	3	3	3
Formas ocupacionales de la recreación	1	1	1	1
Grupo social de vida en el hogar	3	2	3	3
Mayor grupo social productivo	3	1	3	3
Grupo social de recreación	3	3	3	3
Espacios físicos, recursos y objetos de su vida en casa	4	3	4	4
Principal rol productivo, espacio físico, objetos y recursos	4	2	4	4
Recreación Espacio físico, objetos y recursos	3	3	3	3
Suma de puntaje de la escala	26	20	26	26

El análisis numérico no puede limitarse a la suma de los puntajes de cada ítem, puesto que las respuestas a cada ítem no tienen una construcción intervalar. Para poder determinar una comparación de resultados entre los sujetos, es necesario considerar las Llaves del OPHI II, que es la transferencia de estos datos a una escala de intervalos, que permite ubicar la medición en una escala que va de 1 a 100, donde 100 es el ideal ocupacional

Los resultados dentro de cada escala se demuestran a continuación:

Escala de Identidad Ocupacional

	María	Cristina	Bernadette	Cecilia
PUNTAJE TOTAL	37	34	37	36
MEDIDA DEL CLIENTE	70	58	70	57
ERROR ESTANDAR	4	5	4	4

Escala de Competencia Ocupacional

	María	Cristina	Bernadette	Cecilia
PUNTAJE TOTAL	26	27	27	27
MEDIDA DEL CLIENTE	60	60	63	63
ERROR ESTANDAR	4	4	4	4

Escala de Contexto Ocupacional

	María	Cristina	Bernadette	Cecilia
PUNTAJE TOTAL	26	20	26	26
MEDIDA DEL CLIENTE	55	39	55	55
ERROR ESTANDAR	5	4	5	5

Es a partir de la información que se presenta anteriormente que se puede hacer un análisis.

Se aprecia entonces, que la Escala de Contexto Ocupacional es la que más disfunción ocupacional presenta, es decir que los ítems que señalan factores de contexto: espacio físico y de recreación, son los que más retos significan para los sujetos que participaron. Especialmente Cristina tiene un área de oportunidad en este aspecto, ya que en la entrevista menciona no tener un espacio físico apropiado para sentirse cómoda, segura y con suficiente privacidad en su ocupación productiva de Maestra de Bachillerato. Sin embargo, en casa consigue expresar que se siente satisfecha por el espacio que tiene en el hogar, sino por su privacidad y comodidad, porque “es mío”. Cristina menciona que antes vivía en casa de sus suegros, por lo que ese espacio aún con sus limitantes significa un logro para ella, pues lo ha comprado según sus posibilidades.

La Escala de Competencia Ocupacional enmarca una frontera entre la vida actual y la pasada. En este sentido, se hace una comparación a los roles, intereses y rutinas del pasado, que situó a los sujetos a su vida antes de ser madres. En esta Escala las cuatro coinciden en incluir en sus vidas hábitos y rutinas de vida diaria sanas que incluso permiten desarrollar actividades de recreación y actividades a fines con sus intereses personales. Refieren particularmente actividades que en sus rutinas actuales ya no se encuentran presentes como “hacía ejercicio”.

En la Escala de Identidad Ocupacional se reconocen los valores, intereses y responsabilidades que se ligan al rol que se desempeña. Esta es la escala en la que más se aproximaron los sujetos al ideal de identidad ocupacional. Siendo el puntaje de Cristina el más bajo en comparación de las otras. A diferencia suya, la apreciación de éxito es la que más se aprecia disminuida. Incluso durante la entrevista, ella enuncia “El éxito aún no lo tengo, cuando me sienta satisfecha te digo”. Más que decirlo en un sentido optimista, fue entonado con insatisfacción.

Resultados Cualitativos

En la descripción de la volición en el rol de madre, las cuatro sujetos lo asumieron de forma voluntaria y por decisión. Todas ellas tuvieron embarazos deseados, aunque a bien algunas de ellas no lo planearon así. Expresaron las razones que respaldan su elección ocupacional de ser madres y que las motivó de la siguiente forma:

*María: “Tenía 20 años y nunca lo pensé. Dices sí y ya lo tienes encima”
“Lo ves en tus brazos y piensas – ¡¡no lo puedo dejar!! Nos desbocamos al verlo. Es exagerada la manera en que lo amas. Es tal cual un acto de amor”*

Cristina: “Ya los tengo, no puedo renunciar...” “Nunca dejas de ser mamá... simplemente no es algo que puedas dejar de hacer”

Bernadette: “Llevábamos casi dos años de casados y ya queríamos tener una familia, así que decidimos que ya era tiempo”

Cecilia: “Me casé, pensábamos esperarnos unos dos años, pero nos embarazamos en la luna de miel”

Las cuatro tuvieron a sus hijos una vez que contrajeron matrimonio, por lo que lo relacionan como el segundo paso a seguir de ese camino que iniciaron. Si bien, Cristina parece apreciarlo más como la obligación que se adquiere dentro de esa elección ocupacional de esposa, por otro lado, María enuncia palabras que le relacionan al amor que experimentó al tenerlo con ella. Para Bernadette y Cecilia es claro que ser madre es consecuente de casarse.

Sin mayor recompensa que desgaste físico y una aparente falta de reconocimiento de los hijos por la labor que hacen, lo que su rol les retribuye en motivación para desempeñarlo es lo que se refleja en sus respuestas:

María: “Cansancio y orgullo de verlos independientes”

Cristina: “Cansancio, satisfacción, desarrollo, independencia...”

Bernadette: “Muchísimas gratificaciones, como cuestiones no tangibles. Es un orgullo, aprendes mucho de la vida, desde otra perspectiva. Cuestiones de escuela, ahorita que mi niño va en primero de primaria y me pregunta de la segunda guerra mundial... hasta pues, cualquier tontería que se vuelve un juego o algo que te da gusto ver de cómo va creciendo”

Cecilia: “Obtienes satisfacción y obtienes también cariño, ósea como que sí te realiza mucho ser mamá, porque es donde realmente ves que un hijo va creciendo, se va desarrollando y qué va logrando, te da muchas satisfacciones”

En habituación, las responsabilidades que ellas adquieren a partir de ser madres son aquellas a las que prestan atención cuando se trata de desempeñar su rol

María: “De más pequeños había que tenerles la ropa limpia, listos los uniformes, ver que estuvieran bien los botones, los zapatos boleados, prepararles la comida, verificarles la tarea, ver que se bañaran. Cuidar sus horarios, porque papá dejaba que vieran mucha tele. Llevarlos a la escuela y también organizar las fiestas de cumpleaños y así, llevarlos a las fiestas a ellos también.”

Cristina: “Hacerte responsable de todo del bebé. Su seguridad, que esté saludable. Ser soporte económico, cuida su salud, ver sus dientes, ver sus ojos que estén bien, potenciar sus habilidades, cuidar que hagan deporte. Y entender que todos son diferentes”

Bernadette: “Al principio como que dices: nada más va a crecer la familia, pero tienes que cuidar a una persona que es indefensa, no te dice que le duele, qué siente, ni siquiera cuando estás embarazada, si está creciendo o no, en el caso de los míos que tuve complicaciones de salud, tienes que cuidar de alguien más y que ese alguien más esté bien”.

Cecilia: “Tomas a un hijo y debes ver por su alimentación, su formación, todo. Bañarlo... si yo no le cambio el pañal, nadie lo iba a hacer. Hay que hacerlo todo bien”.

Las responsabilidades que los sujetos identifican tienen que ver con el autocuidado de los hijos, ver porque realicen con éxito sus actividades de vida diaria, su ocupación de estudiantes y logren las metas que tienen planificados para ellos. Identifican las cuatro que son ellas las responsables de que esté bien y enuncian que es su responsabilidad como madres cuidar todo de ellos. Esta habituación se refleja en la integración de rutinas que implican esas responsabilidades adquiridas y que ordenan cada una de ellas de la siguiente manera según lo entrevistado. Un día común entre semana es:

Actividad	María	Cristina	Bernadette	Cecilia
Preparar la comida de hijos	SÍ	NO	SÍ	NO
Salir a trabajar	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Levantar a los hijos	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Transporte hijos a Escuela y casa (llevarlos)	SÍ	SÍ	SÍ	NO
Ver por las tareas	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Quehaceres del hogar	SÍ	SÍ	SÍ	NO
Compra de despensa	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Visitas al médico de los hijos	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Llevar a hijos a actividades deportivas, sociales o recreativas	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ

Bernadette cuenta con el apoyo de una señora para el cuidado de los hijos cuando necesita salir a trabajar, pero siempre y cuando esté su mamá para supervisar o alguien más. Cecilia también cuenta con un apoyo en casa, sólo para el quehacer de la casa.

En cuanto a la alimentación de los hijos, Cecilia vela por el menú que se debe preparar, pero no lo cocina. Sin embargo, toma los alimentos con sus hijos. En algunas ocasiones sí prepara la cena.

Si bien las cuatro están casadas, el apoyo que obtienen del marido difiere. Cristina es la única cuyo esposo no trabaja actualmente y es por eso que le ha delegado responsabilizarse de la preparación de la comida, aunque refiere que “no lo hace bien”, por lo que no está satisfecha con ello. Cristina quisiera que su esposo tuviera un trabajo de tiempo completo con una remuneración suficiente para el sostén de la familia, aunque eso no significaría que ella dejara de trabajar. Los demás esposos trabajan de tiempo completo, pero no parece molestarles la distribución de las actividades, por el contrario, las elecciones ocupacionales de las tres sugieren provocarles sentimiento de culpabilidad a la espera de que sus maridos les renieguen de tantas responsabilidades adquiridas como el trabajo, la casa y los hijos, según lo expresado en la entrevista.

Las rutinas que han integrado las cuatro sujetos se mantienen bajo control y son estrictas. Las cuatro reportaron que un día malo sería aquel en el que algo sale de la rutina establecida y que demandaría la adaptación al cambio. La necesidad de mantenerse con rutinas fijas y extremadamente planeadas con anticipación es lo que les permite funcionar. Los imprevistos que mayormente se presentan están relacionados con una afectación en la salud de alguno de los hijos o cancelación/planeación de actividades de aquellos hijos que son más grandes. También el tráfico de la ciudad es un inconveniente para ellas en términos de desplazamiento de sus trabajos a las escuelas.

La capacidad de desempeño se enfoca en la autopercepción del individuo en cuanto a su capacidad para realizar las actividades y responsabilidades que conlleva el rol, así como los medios de los que se hace para perfeccionar su habilidad. La capacidad de desempeño del rol de madre varía en la percepción de cada una de los sujetos, aunque comparten que en realidad no están satisfechas con su desempeño, tienen evidencias que las hacen sentir orgullo de su esfuerzo en establecer rutinas y metas claras para sus hijos:

María: “Nadie está preparado para ser mamá” “Hay mucho que corregir” “He fallado en detalles” “Di por hecho que mi marido... pero lo toma a la ligera y comete errores y los resolvemos.” “Hablo mucho con mi esposo para que no consienta tanto...” “Pero sí me gusta ser mamá, a veces pasan cosas que uno las ve y dices – No lo hice tan mal” “En la Escuela de Padres dicen que la clave con los hijos es No empujar hacia arriba, sino jalar; por eso yo tengo la obligación de terminar la carrera para predicar con el ejemplo”.

Cristina: “Me siento no muy satisfecha. Las circunstancias no ayudan. Estoy esperando a que lo demás se acomode (en relación al marido)”. “Podrás tomar cincuenta mil cursos, pero la realidad de cada uno de los hijos es distinto. Cada niño es muy diferente. En la Escuela de Padres te dicen cómo hacer si tu hijo presenta una u otra cosa, pero ¿qué haces cuándo tienes más de uno? Eso no se ve en ningún curso. Más de uno, cómo le haces. Creo que en general lo que necesitas es paciencia y no gritar tanto”.

Bernadette: “Si le pusiera calificación, eh, como un 9 nunca estás 100% satisfecho, creo que lo que he hecho lo hago por su bien. Pensando no sólo en el momento, sino a futuro, que sea un hábito, que les deje huella, pero sí todavía me falta” “Nunca te sientes suficientemente capaz, vas sacando el día a día, nunca sabes si lo que haces está bien o está mal. Entonces lo vas aprendiendo de platicar con otras mamás, qué hacen y dices ah mira esa es buena idea y ya lo tratas de aplicar. Sí estoy capacitada, sí, pero creo que podría pulir muchas cosas o como te digo, soy muy gritona y tengo una voz muy fuerte...” “Exploto muy fácil. Esas cosas son las que me hacen incapaz”.

Cecilia: “Sí me siento satisfecha, aunque siempre puedes hacer algo más. Como que ya no te puedes regresar. Igual y sí me hubiera convenido decir ya no trabajo cuando nació Francisco” “Hubiera dejado el trabajo. Fui alguien muy exitosa académicamente. No puedes hacer las dos cosas

con excelencia o fallas en un lado o en el otro. Llegas cansada y luego los hijos requieren todo. Pero con mi trabajo está más tranquilo, se respeta mi horario. Si lo hubiera quitado (refiriéndose al trabajo), sí hubiera sido mejor, pero ahora ya no” “Tengo que tener fe. Sí me lanzo sola y veo la formación de los niños y digo Dios ayúdame” “No es que yo me sienta capaz, sé que pueden salir las cosas”. “Todo siempre había ido muy bien, cuando nació Santi... de repente en la escuela me empiezan a llamar para otras cosas. Y yo pensé que era muy buena y me di cuenta de que no, en realidad mis hijos habían sido muy fáciles jaja”.

En el caso de Cecilia, ella identifica que el Trabajo afecta el desempeño ocupacional del rol de madre. En este sentido, las cuatro comparten que trabajan. Esta elección ocupacional surge por las siguientes motivaciones:

María: “No podría estar en casa rascándome” “Mi papá siempre dijo que el estudio no era para las mujeres, así que para demostrar lo contrario eso quise hacer”

Cristina: “Yo quiero conseguir otro trabajo, que me llene. Que me rete intelectualmente. Algo de investigación”

Bernadette: “No puedo decir que no y siempre ando buscando más y más (trabajo)”

Cecilia: “Me invitaron a trabajar, que no desperdiciara lo que había estudiado y que tomara un trabajo de medio tiempo para que a la larga pudiera tener una familia”

Las cuatro tuvieron madres que sólo se dedicaron al hogar y la familia, por lo que identificaron que son madres diferentes a ellas. También identificaron la maternidad como el evento crítico de sus vidas. La vida de las cuatro cambió a partir de ese evento.

María: “Ser mamá” “Te pone en situaciones difíciles. Axel pasó dos cirugías. Era doloroso verlo. Luego a Jocelyn le dio Peritonitis. Fue muy difícil.” “Tienes que mantenerlos sanos porque depende de ti esa vida”.

Cristina: “La Maternidad” “No sé si lucharía tanto si no tuviera hijos” “Cuando me entregaron a mi primer bebé lo que pensé es Ahora sí es de verdad” “Nunca había pisado un hospital hasta que tuve hijos”

Bernadette: “El casarse... fui hija única 10 años porque mis hermanos se casaron antes de que yo. Fui muy consentida” “Ser mamá, porque son otras responsabilidades y en mi caso, por los embarazos, porque nunca he llegado más que a los 33 y 35 semanas.” “A Erik a año y medio le dio una enfermedad y seguimos con los estragos que han modificado la dinámica familiar de que nace un niño enfermo o tiene una enfermedad. La verdad es que Erik (esposo) y yo nunca nos hemos peleado por eso”

Cecilia: “Ser mamá te cambia la vida. Igual al principio no te das cuenta, pero te cambia la vida”. “Otro evento que cambió mi vida. Tuvimos una crisis económica hace dos años y me ayudó a ver qué vale la pena y qué no. No te preocupes por cosas que no son importantes” “También cuando mi hermano y su novia se embarazaron y no estaban casados. Las generaciones han cambiado lo entiendo, pero fue un shock” “Cuando perdí dos bebés, como que pensé que iba a ser muy fácil embarazarme y no es que no lo quisiera, sino que no lo valoraba, cuando me embaracé otra vez, me di cuenta del valor. Cuando perdiste dos y luego ya, dices, qué regalo, no es tan fácil y no cualquiera”.

Describiendo la capacidad de desempeño en sus elecciones ocupacionales, señalaron como su mayor fracaso las siguientes situaciones:

María: “Haberme casado tan pronto. Pude haberlo pospuesto. Pero cuando eres joven no ves más allá, por ejemplo vas encontrando los defectos que dices: esto no va a funcionar”

Cristina: “Casarme” “Sí, fue una mala decisión, es así, la verdad, la regué”

Bernadette: “Soy muy exitosa... muy buena... jajaja” “No es fracaso, pero el no haberme titulado de la maestría todavía, siempre pienso en eso desde el día uno”.

Cecilia: “No me siento como que tengo un fracaso así muy...” “Fracaso es una falla...” “He tenido muchos problemas, pero no fue un fracaso” “La crisis económica, fue muy difícil”

En contraste, señalaron como su mayor éxito las siguientes:

María: “Ver a mis hijos terminar la carrera”

Cristina: “Aún no lo tengo” “Mi mejor momento en la vida fue cuando estudiaba el doctorado”. “Ese momento fue un conjunto de circunstancias las que se dieron. Me invitaron a la graduación mis alumnas, ganaron mis alumnas en los concursos nacionales...”

Bernadette: “Ser mamá”

Cecilia: “Mi familia”

La volición de las madres de familia de las cuatro mujeres que participaron en la investigación se ve motivada como el siguiente paso a seguir luego de contraer matrimonio. En las respuestas dadas por ellas se aprecia que la decisión de ser madre es consecuente de la decisión que toman al casarse y se aprecia como “lo correcto” a realizar en el ciclo de vida de una mujer. No resulta ser parte de sus metas o intereses intrínsecos de su vida pasada esta decisión, más bien los intereses que demuestran giran en torno al estudio y la vida laboral; aunque estos intereses permanecen presentes al desempeñar su rol de madre, deben acomodarse en una nueva dinámica y rutina que implica la formación de sus hijos.

Las cuatro participantes de la investigación son hijas de madres que no han tenido parte de la vida laboral. Esta decisión ocupacional se debe al momento histórico en que las madres de ellas se desarrollaron y este promovió que en ninguno de los casos se tuviera ese modelo de madre trabajadora como ejemplo a seguir. En sí, el medio ambiente puede definirse como las características físicas y sociales particulares del contexto específico en el cual se hace algo que tiene impacto sobre lo que uno hace y sobre el modo en que se hace (Kielhofner, 2004) y su influencia es clara en la generación a la que estas mujeres pertenecen, pues se revela en sus respuestas al describir cómo hacen su elección ocupacional para desempeñar su rol de madre confirmando la importancia que este tiene para ellas. María por ejemplo, describe que ella elige estudiar y trabajar debido a que busca demostrarle a su padre que ser mujer no es impedimento para desempeñar ambos roles: estudiante y trabajadora. Sin embargo, no deja de lado el rol de madre, por lo que contrae matrimonio muy joven, añorando que pudo haberse casado a una edad más grande y haber estudiado primero; y tomar la decisión de casarse con más conciencia de su implicación. En esta respuesta se sugiere la influencia del feminismo como parte de ese medio ambiente característico de la época, puesto que dicha corriente abre estas posibilidades a la mujer, por lo que la tendencia y necesidad de participar activa y productivamente en la sociedad se refleja en este caso. Precisamente en este planteamiento, se ejemplifica lo expuesto por varios autores, Matilla en 2005 comparte que:

...la elección de una actividad y la forma de realizarla puede estar influida por el entorno y la cultura de la persona... las actividades son percibidas como acciones deliberadas a corto plazo para acceder a ocupaciones o abandonarlas, las elecciones ocupacionales suponen un compromiso deliberado para acceder a un rol ocupacional, adquirir un nuevo hábito o emprender un proyecto personal.

Por otro lado, en el caso de Cecilia la influencia del contexto sociocultural puede distinguirse más claramente, ya que ella hubiera elegido sólo desempeñar el rol ocupacional de madre de familia, pero la influencia de un tercero le empuja a trabajar para ejercer la profesión que había estudiado. Al respecto de la influencia de las amistades y la familia, como variables que componen al medio ambiente y abren posibilidades, menciona Kielhofner (2005) que estas y los recursos emanan de los lugares que se habitan, los objetos que se utilizan, las otras personas que se encuentran y lo que se encuentra disponible para hacer. Inclusive, este mismo sujeto plantea un hecho que nuevamente refuerza la influencia del contexto en una elección ocupacional, puesto que este consigue que una mujer profesionalista participe obligadamente de una vida laboral, por ello la dualidad entre trabajo y maternidad permanece como una constante. El caso de Bernadette refleja la permanente necesidad de desempeñar un trabajo productivo aun cuando se desempeña un rol de madre complicado al tener un hijo enfermo, lo que demanda atención, dedicación y esfuerzo. Cristina sugiere poseer una tendencia más marcada a perseguir el trabajo como elección ocupacional y aun así ejercer el rol de madre, aunque este parece ubicarse en segundo plano cuando describe su identidad ocupacional.

La capacidad de desempeño de las participantes en la investigación denota dudas sobre la habilidad para ejercer el rol. Pareciera inherente y compartida la carencia de un sentimiento de competencia total en el rol de madre. Los medios de los que se hacen para ejercer el rol de forma más segura son los cursos de Escuelas para Padres o las conversaciones entre amistades. Aun así, las que tienen más tangible el sentimiento de falta de competencia coincidentemente son aquellas con mayor número de hijos. Cristina expresó que cada hijo es diferente y por ende es difícil saber cómo atender a todos en su individualidad sin afectar a los otros como grupo. Cecilia expresó su sorpresa al enterarse de que las rutinas y hábitos que seguía con sus hijos más

grandes y que habían sido hasta el momento efectivas, ya no lo fueron cuando nació el último hijo. Sin embargo, las participantes de la entrevista coincidieron en la necesidad de mantener rutinas y horarios constantes para poder desempeñar su rol, siendo la ruptura de las rutinas una causa de desequilibrio para ellas. Esto coincide con lo expresado por Kielhofner (2004) pues enuncia que:

Los aspectos familiares del medio ambiente físico y social son necesarios para nuestros comportamientos rutinarios. Nos basamos sobre características estables y recurrentes del medio ambiente para adquirir y representar nuestros hábitos y roles. Para realizar de un modo competente nuestras rutinas cotidianas, es esencial una organización familiar de los espacios y los objetos y los eventos recurrentes y los patrones de comportamientos predecibles de los otros. En consecuencia, aquellos elementos del medio ambiente que son constantes y confiables son recursos cruciales para nuestros hábitos y roles". Esto sugiere que en la medida en que las rutinas sean fijas y se cumplan puntualmente el nivel de percepción de competencia puede incrementar. Lamentablemente en la zona geográfica en la que ellas viven no permite conseguir esto.

Si bien la maternidad implica responsabilidades muy claras de autocuidado de los hijos, no todas las desempeñan de la misma manera. Las participantes con mayor número de hijos cuentan con el apoyo de otra persona para desempeñar algunas AVD (actividades de la vida diaria) como la alimentación. Por otro lado, María compartió en la entrevista que ella se siente satisfecha de sus responsabilidades del rol de madre cuando a sus hijos les gusta la comida que les ha preparado.

El éxito que experimentan ellas está relacionado con aspectos familiares y su elección ocupacional del rol de madre. Exceptuando el caso de Cristina, que en su entrevista comparte que está en la búsqueda de un mejor trabajo y encuentra gratificación en muchas áreas que se relacionan con lo profesional. Así mismo, el nivel de estudios de Cristina es más alto que el de las demás participantes. Los fracasos que identifican están relacionados a otras áreas como lo económico y lo profesional. Se comparte en ellas la lamentación de no haber dedicado tanto tiempo a los estudios como hubieran querido. Incluso Cecilia en otra fase de la entrevista comenta que hubiera estudiado una maestría en Ciencias de la Familia para entender mejor esa dinámica en casa. Ella

hubiera relacionado sus estudios con su elección ocupacional del rol de madre si hubiera seguido sus genuinos intereses.

El desempeño de rol de madres debido a las influencias del contexto sociocultural, que lleva a las mujeres a elegir también otras ocupaciones, da pie a la necesidad de estructurar programas de intervención que les permitan identificar sus intereses personales para elegir adecuadamente el rol a desempeñar. El equilibrio ocupacional también es un área a atender en la situación presentada, pues el desempeño de los roles absorbe la mayor cantidad de tiempo de las mujeres, lo que no les permite recrearse como quisieran y debieran, lo que podría favorecer su estado de ánimo para ser pacientes con sus hijos, así como manejar con flexibilidad y calma sus rutinas.

La volición de las mujeres de esta generación en su rol de madre queda descrita y estructurada en una habituación influenciada por el medio ambiente. Las barreras y los desafíos del medio ambiente físico, las reglas informales y formales que gobiernan el modo en que se deben realizar las distintas ocupaciones y las expectativas de productividad son ejemplos de características ambientales que moldean el modo en que se desempeñan. Las demandas y limitaciones ambientales también influyen en el desarrollo de los hábitos y roles (Kielhofner, 2004). Por ejemplo, estas mujeres al pertenecer a un momento histórico sociocultural se encuentran envueltas en expectativas laborales y públicas que se espera que desempeñen. Sin embargo, el rol de madres aún no se desplaza completamente como elección ocupacional, puesto que los grupos sociales tienen un impacto importante sobre el desarrollo de la conducta de los roles. Dado que los roles se aprenden en el contexto de los grupos (Versluys, 1980 en Kielhofner, 2004), los grupos que se encuentran disponibles para una persona influirán en los roles para esa persona. No puede ignorarse entonces, que el grupo de mujeres que les han precedido a ellas, ha tenido menos diversificada su elección ocupacional en función al rol de madres y por ende, ha tenido también su influencia en cómo desempeñar el rol, sobre todo que todas tuvieron como ejemplo a sus madres desempeñando únicamente dicho rol, y les aportaron una guía de habituación para desempeñarlo también.

Capítulo 5. Conclusiones

La volición de las madres de familia nacidas en la generación de los años setenta tiene una fuerte influencia del entorno sociocultural, mismo que se ve en las elecciones ocupacionales que tienen, pues tanto la maternidad como el trabajo están presentes. Aun cuando el trabajo no es una actividad de tiempo completo en todos los casos, la búsqueda por ocuparse en otros roles más allá de la maternidad es una constante. Las rutinas y hábitos que integran la habituación de las participantes, deja claro un desequilibrio ocupacional en la recreación, puesto que ellas no parecen tener tiempo para sus intereses y gustos personales. Sus vidas se abocan al trabajo y sus hijos mayormente.

La capacidad de desempeño de las madres nacidas en los años setenta se ve atendida por las Escuelas de Padres, que antes de esa época no estaban conformadas. Las conversaciones entre amistades permanecen como una guía para capacitarse y desempeñarse mejor en el rol de madre, pero en ningún caso se mencionó que recibieran consejos sobre la maternidad de parte de sus propias madres. Aunque estas figuras están presentes y se les reconoce su sentido de competencia, no son precisamente ellas las que ofrezcan lineamientos o consejos que ellas sigan.

La identidad ocupacional con el rol de madre expresada en las entrevistas, sugiere que existe una constante añoranza con lo que pudo ser de sus vidas si no se hubieran casado tan jóvenes. Cecilia por ejemplo, determinadamente declaró haberse equivocado en esa elección ocupacional y sus rutinas, intereses y hábitos están contruidos en una constante contraposición al rol de trabajadora que quisiera desempeñar.

En la investigación se apreció que en sí, el rol de madre en lo que a su habituación refiere no ha cambiado con respecto al de generaciones anteriores. Sin embargo, la influencia del feminismo se denota en dilema fehaciente entre ser sólo madre y ser necesariamente trabajadora. Esta parece ser la pregunta sin contestar de las mujeres de esta generación, que si bien obtienen grandes satisfacciones del desempeño de su

rol de madre, el contexto sociocultural que ellas vivieron les dirige a tomar elecciones ocupacionales de trabajadoras; como dice Cecilia, conduciéndolas a no quedar bien con una u otra.

Aportaciones de Terapia Ocupacional

La Terapia Ocupacional como ciencia permite la apreciación de un fenómeno sociocultural que afecta la representación y vivencia de un rol. Sin esta ciencia, no podrían dimensionarse aspectos que le componen y explican por qué ocurre de un modo u otro el desempeño ocupacional del mismo. La Terapia Ocupacional a través de su aporte del Modelo de Ocupación Humana, puede derivar valiosa información a otras ciencias como la sociología, la educación y la psicología, para comprender de modo interdisciplinario la dinámica social de México. En esta investigación se describe la volición del rol materno que surge debido a la habituación que se integra a partir de los acontecimientos históricos que atraviesa una sociedad dinámica en la que la mujer participa en la familia y en el mundo laboral.

Aportaciones clínicas a la Terapia Ocupacional

En otro sentido, la investigación confirma y aporta a la Terapia Ocupacional la pertinencia y validez que el Modelo de Ocupación Humana propuesto por Gary Kielhofner posee. La aplicación de la entrevista del OPHI-II (Bolaños, et al 2004) perteneciente a este modelo es clave para consolidar los hallazgos obtenidos en la descripción del fenómeno. La aplicación de la entrevista, basada en conceptos que le son de interés relevante a la Terapia Ocupacional, permite la comprensión del desempeño de un rol de un modo en que otra ciencia no lo hubiera conseguido. La utilidad teórica y práctica del Modelo de Ocupación Humana se constata en la medida en que las mujeres participantes desentrañan clara e íntimamente el desempeño de su rol de madres.

El valor clínico de esta investigación se destaca en la consideración del instrumento OPHI-II (Kielhofner, et al 2004) como un valioso apoyo en la comprensión de las variables que dan significado a un rol y cómo se desempeña ocupacionalmente. Conocer de cerca la volición, habituación y capacidad de desempeño de un rol aporta información para el tratamiento e intervención del terapeuta ocupacional, con el fin de incluir las percepciones que una persona tiene sobre sí misma como factor importante para orientarle benéficamente a su desempeño ocupacional con un sentido de logro y competencia fortalecidos. Esto será esencial al considerarse cuando la persona reciba los servicios de Terapia Ocupacional, ya que se considera dentro del razonamiento clínico el perfil de las madres y no sólo el del paciente.

Capítulo 6. Recomendaciones

Limitaciones

La aplicación del instrumento fue parcial debido a que no se extrajo un Perfil Ocupacional de cada una de las participantes, por lo que resulta una limitación en la investigación presentada.

Así también es fundamental reconocer que los hallazgos descritos han de ser revisados a la luz de las propias limitaciones encontradas en la aplicación del instrumento que el mismo manual del OPHI II señala, “ya que siempre es posible que cierta información crítica no haya estado disponible durante la entrevista formal y que nueva información pueda revelarse en discusiones entre el terapeuta y el cliente en el curso de la terapia” (Manual del usuario de la Entrevista de Historia del Desempeño Ocupacional OPHI II, 2004).

Recomendaciones

Las líneas de investigación que se abren a partir de esta investigación estarían relacionadas con la comparación de las mismas variables, pero de una generación a otra, considerando que los cambios socioculturales se han desvanecido conforme el paso del tiempo. Esta influencia podría verse moderada por la elección ocupacional tomada desde los intereses reales de las mujeres y no tanto por los fuertes cambios y tendencias de los años setenta.

Las líneas de investigación también abarcan otras características a estudiar como el de las madres con hijos con discapacidad, cuyas rutinas incluyen además de las responsabilidades comúnmente reconocidas en el rol de una madre, aquellas relacionadas con un cuidado médico específico y con el cumplimiento y constancia de los tratamientos de intervención para el cuidado de los hijos; y cómo los dilemas sociales a los que se enfrentan repercuten en mayor o menor grado en el capacidad de desempeño.

CONSULTAS

Amezcuca C (2015). La disputa por la nación. La economía de México en la década de los setenta. Recuperado de: <http://www.centrolombardo.edu.mx/la-disputa-por-la-nacion-la-economia-de-mexico-en-la-decada-de-los-setentas/>

Baby Center (S.A.) Los retos y las alegrías de ser mamá en el siglo XXI. Recuperado de: <http://espanol.babycenter.com/a5300019/los-retos-y-las-alegr%C3%ADas-de-ser-mam%C3%A1-en-el-siglo-xxi>

Bobadilla E (2015). Condición de la mujer durante el siglo XIX en México. Monografías.com. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos42/mujer-mexicana/mujer-mexicana2.shtml>

Bolaños C, Gómez M, Sánchez C, Martínez R (2004.) Manual del usuario de la Entrevista de Historia del Desempeño Ocupacional Versión 2.0 OPHI-II (Traducción) The Model of Human Occupation Clearinghouse Department of Occupational Therapy, Collegue of Applied Health Services & Instituto de Terapia Ocupacional: México

Cano G (1996). Más de un siglo de feminismo en México. Debate Feminista. Vol. 14, 345-360.

Everingham C (1997). Maternidad: Autonomía y Dependencia: Un Estudio Desde la Psicología. Madrid: Narcea Ediciones.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Panorama Sociodemográfico de la Ciudad de México*. Censo de Población y Vivienda 2010. Recuperado de: http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/conoce/areas_atencion/areas_atencion/web/pdf/perfiles/perfil%20estado%20de%20mexico.pdf

Keller J, Forsyth K (2004). The Model of Human Occupation in Practice. *IJOT: The Israeli Journal of Occupational Therapy*. E99-E106.

Kielhofner G, Posatery Burke J (1980). A Model of Human Occupation. Part 1. Conceptual Framework and Content. *American Journal of Occupational Therapy*, September 1980, Vol. 34, 572-581.

Kielhofner G (2004). *Terapia Ocupacional. Modelo de Ocupación Humana, Teoría y Práctica*. Buenos Aires: Médica Panamericana

Kielhofner G (2008). *Modelo de Ocupación Humana. Teoría y aplicación (4ta edición)*. Buenos Aires: Médica Panamericana.

Kielhofner G, Mallinson T, Crawford C, Nowak M, Ridgy M, Henry A, Walens D (2004). *Manual del usuario de la Entrevista de Historia del Desempeño Ocupacional Versión 2.0 OPHI-II*. Chicago: University of Illinois.

Lau A (2003). Feminismo en México. *Revista de Difusión UAM*. Recuperado de: <http://www.uam.mx/difusion/revista/feb2003/lau.html>

Lau A (1987). La nueva ola del feminismo en México. Conciencia de la acción de lucha de las mujeres. México: Planeta.

M (24 de abril de 2008). El rol de la mujer a través de la historia. La Guía [Mensaje en un blog] Recuperado de: <http://psicologia.laguia2000.com/general/el-rol-de-la-mujer-a-traves-de-la-historia>

Martínez H (2012). Metodología de la investigación. México: Cengage Learning

Martínez-Salgado C (2011). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia y Salud Colectiva*. 17(3) 613:619

Rangel A, Sánchez L, Lozada M, Silva, C (1999). Contribuciones a la Psicología en Venezuela Tomo III. Fondo Editorial de Humanidades. Universidad Central de Venezuela.

Reyes Cárdenas C (1995). Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX Colección: Vida social y costumbres en la historia de Colombia; Credencial Historia Banco de la República Actividad Cultural. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/node/73271>

Matilla R (2005). Ocupación. *Revista Asturiana de Terapia Ocupacional*. Mayo 2005, Vol. 1, 10-17

Sampieri R (2010). Metodología de la Investigación. Quinta Edición. México: McGraw Hill.

Subsecretaría de Empleo y Productividad (2015) Información Laboral. Estado de México. Diciembre 2015. Recuperado de: http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/conoce/areas_atencion/areas_atencion/web/pdf/perfiles/perfil%20estado%20de%20mexico.pdf

White HC, Boorman SA, Breiger RL (1976). Social Structure form Multiple Networks. I. Blockmodels of Roles and Positions. *American Journal of Sociology*. Vol. 81, No. 4, 730-780.

Wikipedia (S.A.). Historia del Feminismo en México. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_del_feminismo_en_M%C3%A9xico

ANEXOS



Instituto de Terapia Ocupacional

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Maestría en Terapia Ocupacional

Yo Mariza Cantú, por medio de la presente Carta de Consentimiento hago constar que he sido debidamente informado por la *Terapeuta Ocupacional María de Lourdes Odette González Padilla* estudiante de maestría del Instituto de Terapia Ocupacional (ITO), sobre mi participación en la investigación sobre el "Descripción de la volición de las madres de familia nacidas en los años setenta y cómo estructura la habituación y capacidad de desempeño de su rol en el Estado de México"

Comprendo y estoy satisfecho/a con la información recibida contestándome a todas las preguntas que he considerado conveniente que me fueran aclaradas. En consecuencia doy mi consentimiento para la realización de la entrevista por parte del profesional.

Atentamente

Mariza Cantú

NOMBRE DE LA PERSONA QUE PARTICIPA DE LA INVESTIGACIÓN

Mely

FIRMA DE CONSENTIMIENTO



Instituto de Terapia Ocupacional

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Maestría en Terapia Ocupacional

Yo Adalsinda Nivia Sánchez Palencia, por medio de la presente Carta de Consentimiento hago constar que he sido debidamente informado por la *Terapeuta Ocupacional María de Lourdes Odette González Padilla* estudiante de maestría del Instituto de Terapia Ocupacional (ITO), sobre mi participación en la investigación sobre el "Descripción de la volición de las madres de familia nacidas en los años setenta y cómo estructura la habituación y capacidad de desempeño de su rol en el Estado de México"

Comprendo y estoy satisfecho/a con la información recibida contestándome a todas las preguntas que he considerado conveniente que me fueran aclaradas. En consecuencia doy mi consentimiento para la realización de la entrevista por parte del profesional.

Atentamente

Adalsinda Nivia Sánchez Palencia
NOMBRE DE LA PERSONA QUE PARTICIPA DE LA INVESTIGACIÓN


FIRMA DE CONSENTIMIENTO



Instituto de Terapia Ocupacional

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Maestría en Terapia Ocupacional

Yo Gabriel Rodríguez, por medio de la presente Carta de Consentimiento hago constar que he sido debidamente informado por la *Terapeuta Ocupacional* Maria de Lourdes Odette González Padilla estudiante de maestría del Instituto de Terapia Ocupacional (ITO), sobre mi participación en la investigación sobre el "Descripción de la volición de las madres de familia nacidas en los años setenta y cómo estructura la habituación y capacidad de desempeño de su rol en el Estado de México"

Comprendo y estoy satisfecho/a con la información recibida contestándome a todas las preguntas que he considerado conveniente que me fueran aclaradas. En consecuencia doy mi consentimiento para la realización de la entrevista por parte del profesional.

Atentamente

Gabriel Rodríguez
NOMBRE DE LA PERSONA QUE PARTICIPA DE LA INVESTIGACIÓN

[Firma]
FIRMA DE CONSENTIMIENTO



Instituto de Terapia Ocupacional

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Maestría en Terapia Ocupacional

Yo Maria del Rocío Hernández Zamudio, por medio de la presente Carta de Consentimiento hago constar que he sido debidamente informado por la Terapeuta Ocupacional María de Lourdes Odette González Padilla estudiante de maestría del Instituto de Terapia Ocupacional (ITO), sobre mi participación en la investigación sobre el "Descripción de la volición de las madres de familia nacidas en los años setenta y cómo estructura la habituación y capacidad de desempeño de su rol en el Estado de México"

Comprendo y estoy satisfecho/a con la información recibida contestándome a todas las preguntas que he considerado conveniente que me fueran aclaradas. En consecuencia doy mi consentimiento para la realización de la entrevista por parte del profesional.

Atentamente

Maria del Rocío Hernández Zamudio

NOMBRE DE LA PERSONA QUE PARTICIPA DE LA INVESTIGACIÓN

FIRMA DE CONSENTIMIENTO

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo al Instituto de Terapia Ocupacional, para que esta tesis o parte de ella, se pueda acceder a través del repositorio institucional "Encuentra" como un documento de acceso público para su lectura, consulta y para procesos de investigación de acuerdo a las normas institucionales.

Asimismo, me comprometo a mencionar en la difusión de mi trabajo a nivel externo, que éste, es un producto de investigación realizado en el Instituto de Terapia Ocupacional, citando mi nombre como autor, así como los de mis asesores.

Atentamente.



María de Lourdes Odette González Padilla

Enero de 2017